

Investigaciones del campo de estudios de la memoria en los programas posgraduales de las universidades públicas de Bogotá

Coordinadora de la investigación: Nydia Constanza Mendoza
Coinvestigadores: Sandra Patricia Rodríguez y Jorge Aponte

En los últimos veinte años se ha consolidado una comunidad académica en América Latina en torno a los estudios de la memoria. En el Cono Sur las investigaciones se han centrado en el análisis acerca de la manera como se gestionó el pasado en los periodos posdictatoriales. Un ejemplo de estas primeras contribuciones fue el programa desarrollado por el Panel Regional de América Latina (RAP) del Social Science Research Council (1998 – 2005) bajo la dirección de Elizabeth Jelin y Carlos Iván Degregori que se publicó en doce volúmenes de la colección *memorias de la represión*. Este grupo de investigadores trazó algunas rutas temáticas que han caracterizado este campo en la región (Jelin, 2002 y 2017).

Conmemoraciones, archivos, memoriales y marcas territoriales, educación y memoria, escritura e imágenes del pasado, grupos en disputa por las memorias, transmisiones intergeneracionales de las memorias, identidad y subjetividad, son algunas de las temáticas que aparecieron en esta primera colección, que luego tuvieron continuidad y consolidaron centros y grupos de investigación, como el IDES (Instituto de Desarrollo Económico y Social), programas de posgrado como la Maestría en Historia y Memoria de la Universidad de la Plata y redes académicas como la Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente, por nombrar solamente algunas de las agrupaciones que se han conformado en torno a la investigación acerca del pasado reciente y la memoria.

Un importante número de investigadores que se agruparon en estas instituciones, han tejido alianzas con sectores de la sociedad civil y con instituciones estatales, especialmente en Argentina, donde se conformaron movimientos y organizaciones sociales que convirtieron la memoria en una bandera política. Este es el caso de Familiares de Detenidos y Desaparecidos por Razones Políticas, las Madres de Plaza de Mayo, Abuelas de Plaza de Mayo e Hijos e Hijas por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S.). Tanto en el campo analítico como en la experiencia de movilización social, Argentina se convirtió en un referente para la región.

Esta experiencia del Cono Sur ha estado vinculada fundamentalmente a la violencia política derivada de los procesos sociales enmarcados en las dictaduras y las transiciones políticas y jurídicas y sin duda los aportes de los estudios de la memoria en esas latitudes han impactado la manera como se caracteriza en la actualidad el campo de estudios de la memoria. No obstante en Colombia estos estudios revisten una particularidad definida por la trayectoria histórica del conflicto armado que caracteriza el presente histórico del país; la configuración histórica de los sectores populares en procesos organizativos (campesinos, indígenas, afrodescendientes, barriales, obreros y de mujeres); y los usos públicos del pasado a través de mecanismos de imposición e institucionalización (conmemoración, patrimonio, enseñanza y divulgación) han definido la especificidad de los estudios en Colombia. En este escrito identificamos las líneas temáticas del campo de estudios de la memoria en el país, mostramos la pertinencia de abordar las tesis de los programas de posgrado y presentamos los primeros avances del trabajo de investigación titulado *Investigaciones en el campo de los estudios de*

la memoria: producción académica en los posgrados de las universidades del Sistema Universitario Estatal del Distrito Capital (2000-2020) apoyado por la Universidad Pedagógica Nacional (SGP-CIUP. DCS-57922).

1. Los estudios de la memoria en el ámbito universitario: la formación posgradual

En el ámbito universitario, en particular en los programas de posgrado, la memoria también ha sido central en los procesos formativos y en las investigaciones requeridas para obtener títulos de maestría y doctorado. En la actualidad no se registran investigaciones que realicen aproximaciones analíticas que permitan identificar la incidencia de estas líneas temáticas en los estudios de la memoria en el ámbito universitario y a su vez, las contribuciones de los trabajos de maestría y doctorado en la comprensión del campo de la memoria en el marco de estas líneas temáticas, por tal razón consideramos importante la indagación de las tesis que se han producido en el nivel de formación de maestrías y doctorados con respecto al cual se han realizado investigaciones con los siguientes énfasis:

- Temáticas de estudio, referentes teóricos y metodológicos y ámbitos de estudio de las tesis de maestría y doctorado.
- Evaluación de los programas de posgrado que problematizan su desarrollo investigativo (formulación y su elaboración).
- Dificultades de los estudiantes para elaborar los proyectos de investigación en sus programas de posgrado.
- Articulación de tutores con la producción de las tesis y con el campo de investigación en el cual se inscriben estos trabajos.

En esta investigación nos proponemos aportar al primer énfasis articulado a los contextos de producción de las tesis y a las condiciones del presente histórico que hacen posible que la investigación social se concentre en determinados temas en los cuales se va configurando, ampliando y complejizando el campo de estudios de la memoria. En la confluencia de las tres líneas temáticas que se presentaron en el primer apartado y el creciente interés académico que ha generado su estudio en los programas de formación posgradual, se pueden identificar tres condiciones que problematizamos en esta investigación: la primera corresponde al contexto sociopolítico y cultural en el cual se ubican los marcos legales y referentes políticos que han caracterizado el conflicto armado en los últimos veinte años; los procesos de negociación y las iniciativas ciudadanas por la paz que han desplegado un interés por las transiciones políticas y jurídicas; los procesos organizativos que han convertido la memoria en una bandera política, con incidencia nacional e internacional, y los debates culturales de la identidad que han puesto en escena las conmemoraciones, el patrimonio y el uso público y político de la historia. Estas características del contexto muestran un pasado abierto al debate permanente en el presente donde ocurren las disputas por su interpretación y representación.

La segunda condición está referida a lo que ocurre en el ámbito de la formación posgradual en la actualidad, donde los debates por la memoria han abierto un campo de investigación en el marco de grupos de investigación que sustentan los procesos formativos en maestrías y doctorados, y que se encuentran en tensión entre exigencias normativas e institucionales

definidas por la medición de la ciencia, los resultados de aprendizaje y la producción de indicadores de evaluación, y las dinámicas propias del acompañamiento tutorial a los profesores de formación en investigación que buscan contribuir a los colectivos sociales en relación con demandas políticas pertinentes en la esfera pública, aunque no se inscriban en las disposiciones de la medición científica. Esto implica realizar pasantías con recursos propios de los estudiantes y llevar a cabo las investigaciones y procesos formativos sin sistemas de becas como ocurre en otros países donde la memoria se convirtió en un campo de problemas pertinentes en la investigación social que se financia desde el Estado, como ocurre en Argentina con los apoyos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) o en México con los sistemas de becas de investigación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

La tercera condición se refiere al campo académico de la memoria donde se pueden identificar apropiaciones procedentes de tradiciones intelectuales que surgieron en otros contextos sociopolíticos, donde el pasado reciente es objeto de investigación, como ocurre con los estudios de los procesos posdictatoriales del Cono Sur; los análisis de las transiciones jurídicas y políticas, por ejemplo de Centroamérica y Sudáfrica; o los efectos históricos y culturales de los pasados no resueltos (Guerra Civil Española y franquismo) o de los pasados emblemáticos referidos a eventos históricos situados como referentes globales para los estudios de la memoria como el genocidio judío. Así mismo esta tercera condición se refiere a los aportes de campos disciplinares como la historia intelectual, la historia cultural, y la historia desde abajo, que ha aportado conceptos para entender la experiencia histórica desde sus protagonistas o desde sus representaciones en el marco de las conmemoraciones, la estatuaría pública, el patrimonio y la gestión del pasado y sus usos políticos.

2. El campo de estudios de la memoria en las universidades públicas de Bogotá

Para analizar la relación que ha tenido el ámbito de la formación universitaria con la consolidación de la memoria como un campo de estudios independiente, se realizó una exploración en los posgrados del Sistema Universitario Estatal, Capítulo Bogotá, en el cual se articulan las universidades Nacional, Distrital, Pedagógica, Colegio Mayor de Cundinamarca y Militar Nueva Granada. En las dos últimas universidades no se encontraron trabajos así que nos concentramos en las tres primeras instituciones en las cuales pudimos ubicar 202 trabajos de tesis de maestría y doctorado entre 2002 y 2020. Con respecto a la distribución de los trabajos en las universidades lo que se aprecia es que no existe una concentración de trabajo en alguna de las tres instituciones. Aunque la mayoría se ha producido en la Nacional (39%) también se debe considerar que, de las tres instituciones, la Nacional es la que ofrecen mayor cantidad de posgrados (169 maestrías y 69 doctorados). Esto contrasta con la oferta de la Distrital (18 maestrías y 4 doctorados) y de la Pedagógica (8 maestrías y un doctorado).

En lo que respecta a los años de producción se encontró entre 2000 y 2003 no se registran tesis sobre estas temáticas. En interés por la memoria se empezó a registrar en 2004 con trabajos sobre se concentraron en objetos referidos a la memoria cultural en procesos organizativos populares. A partir de 2006 empiezan a aparecer trabajos sobre víctimas del conflicto, mientras se mantenía un interés por su abordaje desde la historia y la antropología de la memoria asociada a los museos y el patrimonio. Desde 2011 se amplían los trabajos

sobre procesos de victimización (desaparición forzada y desplazamiento), sobre la memoria en el ámbito de la producción cultural (literatura, música y cine) en relación con el conflicto armado, sobre los procesos de negociación y los acuerdos de paz y sobre las acciones colectivas asociadas a los emprendedores de la memoria. Estas temáticas se van ampliando y profundizando y entre 2016 y 2020 se incrementa el número de tesis de manera visible (71%). Con el avance de la investigación podremos precisar algunas temáticas que surgieron a propósito del proceso de negociación de 2005 y 2012 a 2016 y de las aperturas normativas y política a los debates de la justicia, la verdad y la memoria.

En cuanto a los programas académicos que producen tesis en el campo de estudios de la memoria, se constata un crecimiento importante en las maestrías y doctorados en educación. En estos programas se concentran 73 tesis, en particular en las maestrías de la Universidad Pedagógica (23 tesis) y en las maestrías de la Universidad Distrital (comunicación y educación con 15 trabajos y educación para la paz con 10 trabajos). Otro número importante de tesis se concentran en programas con énfasis interdisciplinarios o transversales, como la maestría en Estudios Sociales de la Pedagógica (18 tesis), las maestrías de la Universidad distrital que ofrecen formación en investigación social interdisciplinaria (15 tesis) y en estudios artísticos (14 tesis) y finalmente se encuentran las maestrías en la Nacional donde se ubican programas en estudios culturales (7 tesis), en estudios literarios (7 tesis) y en estudios de género (3 tesis). En maestría de arquitectura, historia del arte, museología y patrimonio no se registran muchos trabajos (5 tesis) ni en campos disciplinares como la psicología (12), la historia (6), la sociología (5), la antropología (4), el derecho (4) y la geografía (2 tesis), lo que evidencia en este último grupo menos interés por investigar estos temas.

En cuanto a los énfasis temáticos, hemos optado por clasificar este corpus documental en cinco categorías referidas a lo siguiente: conceptos referidos a la memoria de los cuales se ocupa o elabora la tesis; procesos sociales que analiza el trabajo; problematización del problema social del cual se ocupa; población con la cual trabaja, corpus documental o instituciones y objetos de análisis; territorio en el cual se inscribe el estudio. Hasta el momento podemos plantear lo siguiente con respecto a los alcances cualitativos de la investigación:

1. En las universidades Distrital y Pedagógica las investigaciones se inscriben en los programas específicos que aportan al campo (Maestría en Estudios Sociales, Maestría en Educación, Maestría en Educación para la Paz, Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria y Maestría en Comunicación y educación) mientras que en la Universidad Nacional el interés por la memoria se encuentra desagregado en varios programas donde no parece existir una línea de trabajo consistente y sostenida.
2. Varias de las investigaciones referidas al campo de estudios de la memoria, utilizan esta categoría para clasificar la tesis en las palabras claves o para señalar que trabajan con narrativas testimoniales (historias de vida, relatos biográficos) pero no aportan una elaboración conceptual ni metodológica específica al campo de estudios de la memoria.
3. El número de trabajos sobre el pasado reciente referido al conflicto armado excede a los otros dos ejes temáticos planteados (la configuración histórica de los sectores populares y los usos públicos del pasado), no obstante estas dos líneas temáticas

continúan teniendo un desarrollo importante en densidad conceptual y metodológica en el país.

4. Varios de los trabajos han adoptado categorías que no se conceptualizan en las tesis (este es el caso de la pedagogía de la memoria) y que desarrollan trabajos descriptivos asociados a los relatos testimoniales o a la sistematización de experiencias de aula que no avanzan en aportes asociados al su campo de referencia.

Bibliografía

Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.

Jelin, E. (2017) *La lucha por el pasado. Cómo construimos la memoria social*. Argentina: Siglo XXI editores.

Sánchez, G. (2019). *Memorias, Subjetividades y política*. Bogotá: editorial Crítica.

Rappaport, J. (2021). *El cobarde no hace historia: Orlando Fals Borda y los inicios de la investigación acción participativa*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.

Castro, F. y Cárdenas, U. (2019). *Historia Oral y memorias, un aporte al estado de la discusión*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Universidad del Rosario, Universidad Pedagógica Nacional.

Rodríguez, S. (2017). *Memoria y olvido. Usos públicos del pasado en Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario y Universidad Nacional de Colombia.

Vanegas, C. (2019). *Disputas monumentales. Escultura y política en el centenario de la Independencia. (Bogotá, 1910)*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural.

Vargas, S. (2018). *Después del Bicentenario: políticas de la conmemoración, temporalidad y nación Colombia y México, 2010*. Bogotá. Universidad del Rosario.